

24  
Millersville, Penn.,

State Normal School,

Julio 5, 1918

Señor Prado,

Desde que recibí su carta del 25 de marzo último hasta hoy había estado con la esperanza de poder conseguir la traducción que Mr. Peter Goldsmith hizo de su libro "Los Diez" con el objeto de darle a Ud. una pequeña sorpresa enviándosela. Ya he renunciado a ello, sin embargo. Acaso Ud. haya recibido esta traducción por otra parte. Quede constancia de mi intención en todo caso, si es que las intenciones tienen todavía algún valor.

Volviendo de nuevo a su carta del 25 de marzo, es tan

Es cierto que yo conociéndolo de vista puedo asociar su persona a sus cartas tan simpáticas y gentiles. Pero Ud., cómo me imagina, las pocas veces que mis cartas le han llevado mi memoria, la memoria de mi nombre? Temo que ellas no hayan sugerido mucho en mi favor.

Yo debiera haberle escrito antes de hoy agradeciéndole su bondadoso ofrecimiento de enviarme el resto de sus obras y la colección de la revista "Los Diez". Esos eran mis deseos pero estos últimos meses tuve tanto trabajo que apenas tenía tiempo para enviar la carta semanal a mi familia. Los libros que recibí de Ud. el año pasado fueron: "La Casa Abandonada", "Los Diez", "Los Pájaros bravaes", "El Llamado del Mundo" y "La Reina de Rapanui".

No quisiera que Ud. se tomara la molestia de enviarme sus otros libros; pero, por otra parte, estaría tan feliz de recibirlos.

Hoy ha sido un día muy caluroso. En la tarde una lluvia torrencial nos encontró jugando tennis. El jugar tennis es uno de los mejores reactivos, para mí, contra esos momentos (a veces días enteros) de hastío o nostalgia. Esto es lo que he sentido todo el día pero parece que el escribirle a Ud. ha producido casi mejor efecto que el interrumpido set de tennis.

No olvide que si para Ud. es tal vez una pequeña molestia el sacrificar su precioso tiempo en escribirme, el placer que sus cartas producen en la persona que las recibe, acaso compensa ese sacrificio.

Un saludo afectuoso de su amiga (C) S. S.

Luisa Lillo